

# "...brasas en el pecho..."

## INR de Canelones

Técnico Constructor. Prof. Marco Perdomo

La palabra "cárcel" inexorablemente nos remite a restricción, encierro, castigo. Experiencias como la que aquí se presenta constituyen escalones para que la asociación ineludible sea "cárcel – rehabilitación". Como Sociedad necesitamos muchos Marco en esta construcción.

Mtra. Julia Cerredelo

*Antes que nada, se debe tener en cuenta que, este artículo está escrito desde el optimismo e interés de contribuir, mínima pero porfiadamente, en la mejora de la calidad de vida de todas las personas a las que les alcancen nuestros actos. Sean éstas personas privadas de libertad o no, sus familias y vecinos, tanto cercanos como lejanos. En suma, contribuir a la mejora de este lugar y este tiempo al que llamamos Patria. Con objetivos tan modestos no será difícil quedar satisfechos!*

### LA TRINCHERA

Pasemos a reseñar que en el año 2012, en lo que se llamaba Cárcel Dptal. de Canelones, se agrega a las actividades educativas existentes (Primaria, UTU, Secundaria y FOCAP) el Curso de Mantenimiento con un docente tallerista dependiente de DSEA. Dicho curso era de 10 horas semanales con una asistencia de 10 alumnos y una lista de espera de otro tanto. Cabe recordar que este Centro generalmente sobrepasa los 1000 internos.

La sintonía con el personal del Ministerio del Interior fue inmediata y se coordinó que la formación previa fuera la de Primaria aprobada. Como en cualquier Centro de Reclusión, en

muchos aspectos, el **trillar** de las Maestras de DSEA, ya nos tenía un pavimento bastante más cómodo para transitar.

Al menos en inicio, las clases serían teóricas, con fundamentaciones técnicas, a la espera de poder aplicar lo allí tratado y cubrir alguna de las necesidades que el Centro tuviera en materia de mantenimiento edilicio. Una formación en Mantenimiento Industrial seguramente ya tendrá su oportunidad en un futuro no muy lejano.

Igualmente el área que nos convocaba ofreció desde el principio expectativas de tareas prác-

ticas, a las que los participantes demostraron la mayor atención. Claro está, con la secuencia de intereses obvios: estar el mayor tiempo posible fuera de la celda (ampliar su espacio vital); responsabilizarse de una tarea concreta y rutinaria (Comisión), por la que el Poder Judicial le atribuya redención de pena; obtener por dicha tarea una remuneración que no por pequeña será despreciada (Pecúleo); y finalmente, con la práctica completará la formación que le permita, una vez liberado, emplearse en la Industria de la Construcción o inclusive iniciar su propio emprendimiento en el ramo.

La mención de esta escala de prioridades no es un descuido o indiscreción, es para compartir con quien quiera entender, algunos de los elementos, que debe manejar el docente que transmita la idea de la **inserción en el mercado laboral**.

Ya con esto, da para pensar el grado de responsabilidad que se siente al participar en estas ilusiones, en la amplitud de agentes, que tan seriamente por acción o inacción, incidimos en la vida de estas personas... y en las nuestras!.

El Curso contó con un grupo inicial conformado por personas de 22 a 36 años de edad y entre ellos había muchachos que nunca habían tenido empleo, alguno había trabajado en el extranjero, así como un oficial en albañilería y otro en sanitaria. Todos con penas o **amenazas** de penas de distinta extensión.

A lo largo del año hubo bajas por liberaciones, traslados y nuevos ingresos, pero ya se empezaban a sentir o verse como un grupo, además de grupo de trabajo, cuando nos planteábamos situaciones hipotéticas a resolver.

### PRIMERA OPORTUNIDAD

Afortunadamente vino la solicitud, de parte de la Dirección del Establecimiento, de que los participantes de este curso ejecutarán la sus-

titución de *ranchadas* de las seis barracas, por muros de bloques de hormigón. Los materiales, herramientas y bloques los proveerá el Centro.

Inmediatamente, el grupo visualizó la propuesta como una oportunidad, un "Proyecto" que, a su entender, perfectamente colmaría las expectativas antes mencionadas.

Conviene aquí explicitar desde donde partimos y hacia dónde fuimos.

Había en ese momento seis barracas o alojamientos colectivos que contaban, de frente a fondo, con una habitación pensada para cocina de seis por cinco metros, seguida de un salón principal de seis por trece metros y al fondo las instalaciones sanitarias de seis por tres metros.

Algunas de estas construcciones fueron inicialmente Salón de Visitas e inclusive talleres. Desde hace algunos años, la demanda llevó a que las seis barracas se transformaran en alojamiento, incluyendo los espacios antes destinados a cocina. Con la intención de la privacidad, los espacios personales o grupales estaban divididos con los materiales al alcance de la mano: alambres y frazadas. Con el lamentable antecedente del incendio de la Cárcel de Rocha, la población de internos entendió la mejora sin dificultad, sobreponiéndose a los comprensibles prejuicios.

En el Curso pusimos *manos a la obra*, medimos los espacios de las seis barracas, constatando una similitud que facilitaría las tareas, en el aula se dibujaron con tiza en el suelo las medidas reales de las cuchetas y en la pizarra a escala, los salones de las barracas con sus nuevas divisiones, esta vez iguales. Los recaudos se hicieron en hoja cuadrículada.

Por cada salón se lograban diez habitaciones con capacidad de dos cuchetas cada una. Es decir para cuarenta personas, además de las divisiones que se harían en las antiguas cocinas. Se calcularon cantidades de bloques, volúmenes

de morteros para la elevación de muros, de hormigón, metros de hierro, herramientas de mano y equipo imprescindible como tanques, tabloneros, etc. Se trató la seguridad en el trabajo, se estimaron tiempos y se entregó el resultado de la tarea en el aula con la ansiedad de comenzar lo antes posible.

Se venía fin de año y lo que sí estaba para arrancar eran los bloques. Acordamos con la Dirección del Establecimiento que una Solicitud de Donación a los negocios del ramo podía ayudarnos. Y así fue, en la segunda semana de enero de 2013, Barraca Julia y Ferretería Dabarca de Canelones llegaron con su decisivo aporte de herramientas y materiales a manera de semilla de lo que hoy está casi terminado.

La ejecución de las tareas, si bien la inició el grupo de alumnos del Curso de Mantenimiento de 2012, fue cambiando de participantes por innumerables motivos. Hubo liderazgos y hasta conflicto entre las formas de tomar la *comisión*. Pero siguieron, se autorregularon y continuaron hasta terminar.

Desde un principio la obra fue supervisada y apoyada por el personal policial, inclusive cuando hubo que procurar arena barrida en los predios de fuera del perímetro del Establecimiento para terminar una pared.

La ejecución, aunque se proporcionara parte del equipo, siempre estuvo fuera de la responsabilidad del docente.

Estas personas, internos ejecutantes y alojados, además de los funcionarios tuvieron que perseverar a la falta de materiales y los inconvenientes que eso acarreó ya que es de hacer notar que las tareas debieron realizarse con la población dentro, y en algunas barracas el número de personas excede la capacidad proyectada.

Cualquiera puede imaginarse la dificultad de construir diez habitaciones con un corredor

central, en setenta y ocho metros cuadrados, con más de cuarenta personas acampadas dentro y en períodos de trabajo intermitentes según hubiera o no material. Eso sí, *los locatarios se la bancaron como duques, además de dar una mano.*

¿Fue esta experiencia algo extraordinario?, pienso que no. Pero por qué me emociono cuando recuerdo las primeras líneas en el piso del aula. Será que veo la potencia de cuánto queda por **hacer-mejorar, proyectar-realizar, rehabilitar-insertar.**

### “...SACO LA CABEZA.”

Al poco tiempo de estar trabajando en un lugar tan particular, uno descubre que integra el reducido grupo de personas que están allí por voluntad propia y eso hace que los puntos de vista, en caso de compartirlos, causen extrañeza.

Es cierto que ese lugar tiene mucho que uno desconoce. Ahí, conviven internos entre sí y con funcionarios, muchas más horas de las que un docente está presente y en contacto con ellos. Cada casa tiene su olor, la cárcel huele a creolina. Y así como ese aroma se nos va quedando en la ropa, nos permean valores, códigos, preocupaciones y rebeldías de los colectivos humanos que allí se encuentran.

Existe una transferencia hacia los que vamos con la prédica del conocimiento para la rehabilitación, o al menos es así la primera idea que damos.

Tengo por costumbre no preguntar el motivo por el que están ahí, creo que me evita la *contaminación* de un prejuicio. Si alguno, en un acto de confianza me lo quiere decir, lo escucho pero sobre todo por respeto.

Uno empieza por sentir que la tarea va más allá de transmitir la conveniencia de utilizar tal o cual material y por qué. Tal vez el primer mo-

mento importante fue, promediando el año, cuando uno de los muchachos de 2012 dijo que: *"... me gusta venir a clase porque saco la cabeza."*

O sea que yo, con la retahíla de medidas inglesas de los perfiles de hierro, que no es hierro sino acero, etc y etc, le servía a este compatriota para hacer, aunque sea un poco, más liviana su reclusión!. Cuánto habré de mejorar mi catequesis **por la opción del trabajo**, como forma de dignificarse la vida que tiene el individuo, de buscar su vocación para realizarse, de creer que puede capacitarse indefinidamente para así vender a mejor precio su esfuerzo, de organizarse en gremios para conquistar derechos y sentir la pertenencia a su clase, la trabajadora. Tener en cuenta estos aspectos, con la finalidad de encontrar *su lugar* en este tiempo de demandas, en un país, ciudad, barrio y sobretodo en su familia.

Este muchacho era de la Costa de Oro y hoy está en libertad. No sé en qué anda pero recuerdo que le preocupaba la humedad de las paredes en la casa de los padres y prestó mucha atención a la explicación (teórica claro) de cómo utilizar el hidrófugo. Me gusta imaginármelo feliz, haciendo esa tarea los fines de semana porque anda *corto de tiempo*. Ya que estamos imagino que encontró un empleo donde, a pesar de los antecedentes decidieron darle una oportunidad. Está en pareja y se inscribió para terminar ciclo básico en la noche, aunque todavía no sabe qué va a seguir luego.

Es decir que encontró su lugar, que no tiene por qué ser el último, confía en sus fuerzas, le duele el descrédito pero sabe que hay cosas peores. Precisamos esa confianza, esa autonomía del individuo. Si se equivoca de nuevo, una lástima, pero tuvo la opción.

La idea de que el conocimiento nos hace libres, entre otras cosas, me lo enseñó una persona que es docente. Ella lo fundamenta diciendo que cuanto más y mejor información maneja el individuo, más cerca está de llegar a sus

objetivos, lo que permite sopesar debidamente muchas opciones y tomar la más conveniente, en lugar de, tener escasez de... o peor, una sola alternativa.

Evidentemente la libertad entendida no como la posibilidad material de realizar todo lo que uno pretenda sino, la elección entre un rango amplio de opciones.

A esto debo agregar que esta libertad material, aunque uno se instruya, en estos tiempos, nunca es muy amplia. Sin duda conviene que el conocimiento sea de la mejor calidad, porque más que elegir, con él administramos esa porción de libertad que nos toca en esta realidad exitista y exigente.

## UNA ILUSIÓN

Cuando veo a la población carcelaria, veo a trabajadores, en su mayoría padres jóvenes con la oportunidad de capacitarse. Hay un círculo virtuoso posible, un número no despreciable de personas en edad de producir, pero también de aprender. Están a mano, la mayoría con disposición horaria, algunos con experiencia laboral. Todos conocen el trago amargo de las decisiones que discordaron con las Instituciones.

Cuanto más tiempo de capacitación, mayor redención de pena, menos tiempo de confinamiento. Me gustaría pensar en una capacitación no abusiva, sino respetuosa del individuo. Son hombres, formados sí, pero luego de vencer el estupor, tendríamos su mayor atención. Así que la alternativa ofrecida a esta formación previa, tiene que ser mejor que la de **Tiempos Modernos** o tareas en las que nadie se siente realizado. Tiene que haber un porcentaje importante de personas que, ante la real posibilidad de elegir, opten por el trabajo. Si no es así, en qué pensamos los docentes, cuando esperamos de pie, frente a los portones que venga el *llavero* para entrar a trabajar.

Intentamos evitar la ingenuidad y el voluntarismo, sabemos que esa música se toca con muchos instrumentos, y algunos ya están maduros.

Hay Sindicatos que intervienen en su capacitación, disponiendo recursos de sus Fondos Sociales. Han iniciado lo que sin duda será un largo y crucial desafío. Los trabajadores organizados son los primeros que calibran la distancia que los separa de los privados de libertad, es instintivo, uno reconoce parte de sí en el otro. Sabedores que tienen un papel a jugar en la inserción laboral de estos trabajadores, seguirán tantas etapas como sean necesarias hasta cumplir ese **rescate**, pero al final del camino, qué mejor manera de ingresar a la opción por el trabajo que **apadrinado**, acompañado por un sindicato, ¡otra que transferencia operará en ese caso!. Estas personas son nuestros vecinos, sus hijos juegan junto a los nuestros y mañana formarán familia.

**La reinserción social de estos compatriotas nos compete y no podemos darnos el lujo de perder compañeros.**

Por último, me gustaría contarles que otro docente, casualmente conocido de la anterior, afirmaba que era de Unamuno la metáfora de **"...poner brasas en el pecho de sus alumnos"**, a manera de sembrar la inquietud, más que certezas y de esa manera la persona continúa **cismando** al decir de Morosoli.

**NOTA:** En el año 2013 el Curso de Mantenimiento pasó a ser de 15 horas semanales y 20 asistencias y el Proyecto de Aula se trató de un Módulo de Salones Educativos. En el corriente 2014 éste se trata de la futura ampliación de las instalaciones para Visitas Conyugales a solicitud de la Dirección del Centro. De los participantes también surgieron inquietudes sobre mejoras en el Salón de Visitas, además de la construcción de un Salón Religioso, un Área para Recreación en el espacio frente a las barracas, con cancha de básquet y fútbol 5, con aparatos de gimnasia tipo plaza.

## BIBLIOGRAFÍA

- RANCIÉRE, J. El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Ed. Zorzal, Argentina (2007)
- FOUCAULT, M. La vida de los hombres infames. Ed. Altamira, Argentina (2008)
- CAEC. La Educación en Cárceles del Uruguay. Balance y perspectivas. Montevideo (2010)
- .STEIN, M. "Junguian analysis" capítulo 4. Traducción: Salinas, M. Ed. Shambhala, London (1984)